

Edita:  
**Consejo Vasco del Movimiento Europeo, EuroBasque**

# **Sostenibilidad de la Europa del s. XXI: económica, ambiental y social**





# **Sostenibilidad de la Europa del s. XXI: económica, ambiental y social**

**Equipo editor /organizador**

Jose María GONZÁLEZ ZORRILLA  
*Presidente de EuroBasque*

Joxerramon BENGOETXEA CABALLERO  
*Secretario General de EuroBasque*

Iñigo OCARIZ GAUBECA  
*Tesorero de EuroBasque*

Igor FILIBI LÓPEZ  
*Vicepresidente de EuroBasque*

Lorena LÓPEZ DE LACALLE  
*Vicepresidenta de EuroBasque*

Eusebio CADENAS CORDERO  
*Vicepresidente de EuroBasque*

Iñigo MARTÍNEZ ZATÓN  
*Vicepresidente de EuroBasque*

Carmelo BARRIO BAROJA  
*Vicepresidente de EuroBasque*

Beatriz Pérez de las Heras  
*Vocal de EuroBasque*

Maria Oianguren Idigoras  
*Vocal de EuroBasque*

Johana Etxezarraga Aldamiz-Etxebarria  
*Técnico de EuroBasque*

# Sostenibilidad de la Europa del s. XXI: económica, ambiental y social

Edita:

**Consejo Vasco del Movimiento Europeo, EuroBasque**

## **EuroBasque**

Europako Mugimenduaren Euskal Kontseilua

Consejo Vasco del Movimiento Europeo

[www.eurobasque.eus](http://www.eurobasque.eus)



*Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos)

© Copyright by  
Los autores  
Madrid, 2020

© Copyright Imagen de Portada by VEGAP  
Imagen de portada: LAZKANO: "LABERINTO" 18,5 X 27,5 CM. Aguafuerte coloreado a mano.  
2004. Jesús Mari Lazkano. Ed. Exclusiva para EuroBasque.

Editorial DYKINSON, S.L.  
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykinson.es>  
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1324-711-3

Preimpresión:  
*Besing Servicios Gráficos, S.L.*  
[besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

# Índice

## **Presentación**

<i>Aurkezpena – Presentación</i> <i>Sostenibilidad en la Europa del siglo XXI:</i> <i>económica, ambiental y social</i> .....	13
JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ ZORRILLA	

## **Introducción**

<i>Introducción</i> .....	17
JOXERRAMON BENGOETXEA	

## **Sección I. Visiones institucionales**

<i>Jasangarritasuna XXI. Mendeko Europan:</i> <i>ekonomian, ingurugiroan eta gizartean</i> .....	29
BAKARTXO TEJERIA OTERMIN	

<i>Traducción al castellano del original en Euskera</i> <i>Sostenibilidad en la Europa del siglo XXI:</i> <i>económica, ambiental y social</i> .....	33
BAKARTXO TEJERIA OTERMIN	

<i>Sostenibilidad en la Europa del siglo XXI:</i> <i>económica, ambiental y social</i> .....	37
MIKEL ANTON ZARRAGOITIA	

<i>La sostenibilidad ambiental en la Europa del siglo XXI</i> .....	41
AITOR ZULUETA TELLERIA	
<i>La implementación de los ODS en el Gobierno Vasco</i> .....	47
LEYRE MADARIAGA GANGOITI	
<i>Sostenibilidad social, económica y ambiental</i> .....	53
EMILIANO LÓPEZ ATXURRA	
 <b>Sección II. La sostenibilidad social en Europa</b>	
<i>Sostenibilidad social en la Europa del siglo XXI</i> .....	61
AITOR BENGOETXEA ALKORTA	
<i>UEM y desarrollo social sostenible: Conectando las propuestas de justicia económica de los ODS con las estructuras político-jurídicas de la gobernanza para el crecimiento integrador</i> .....	65
AINHOA LASA LÓPEZ	
<i>La Política Urbana Europea y la regeneración urbana en Euskadi. Estudio de los casos prácticos desarrollados en las ciudades vascas en el marco de diferentes iniciativas comunitarias</i> .....	95
GEANA DE MIRANDA LESCHKO, NEREA ARANBARRI Y ROBERTO SAN SALVADOR DEL VALLE	
<i>La Renta Básica Universal, instrumento que garantiza la aplicación de los derechos sociales y económicos reconocidos en el PIDESE</i> .....	161
ÁNGEL ELÍAS ORTEGA	
 <b>Sección III. La sostenibilidad económica en Europa</b>	
<i>Algunos datos objetivos sobre la situación actual de la economía en Europa. El reto de la desigualdad</i> .....	171
VIRGINIA GÓMEZ SIERRA	



<i>Un nuevo modelo económico para una Europa más innovadora y más sostenible</i> .....	185
JON BARRUTIA GÜENAGA	

<i>Renacimiento o decadencia, lo que la Historia nos enseña del futuro económico de Europa</i> .....	195
GUILLERMO DORRONSORO ARTABE	

#### **Sección IV. La sostenibilidad ambiental en Europa**

<i>El desarrollo sostenible como objetivo de la integración europea: breve nota sobre política ambiental y acción climática</i> .....	211
XABIER EZEIZABARRENA	

<i>El desarrollo sostenible como objetivo de la integración europea: política medioambiental, política energética y acción climática</i> .....	225
ASIER GARCÍA LUPIOLA	

<i>La contribución de las regiones a la política climática</i> .....	261
ELISA SAINZ DE MURIETA	

<i>La política de adaptación al cambio climático de la Unión Europea: desafíos y oportunidades para el proceso de integración europea</i> .....	273
ROSA GILES CARNERO	



# *La sostenibilidad ambiental en la Europa del siglo XXI*

AITOR ZULUETA TELLERIA

*Director de Patrimonio Natural y Cambio Climático, Gobierno Vasco*

En la Europa del Siglo XXI, el término sostenibilidad se ha impuesto casi como una obligación. No hay discurso, norma o documento que no recoja este término, lo cuál lo lleva al calificativo de “moda”.

Como suele ocurrir con casi todas aquellas tendencias que se convierten en una recurrencia, conviene preguntarse si la alusión constante a la sostenibilidad corresponde al terreno de las convicciones o al peligroso y cambiante campo de lo que llamamos “corrección política”.

Lo cierto es que el término sostenibilidad y más que el término, el concepto, tienen un recorrido histórico muy anterior al Siglo XXI, y en concreto, la visión sectorial del medio ambiente ha considerado la sostenibilidad como un objetivo desde su propio origen.

Ya en el Siglo XXI, en 2015, la adopción por parte de la asamblea general de Naciones Unidas de la Agenda 2030 y los 17 objetivos de desarrollo sostenible, ha contribuido de manera definitiva en impulsar el concepto de sostenibilidad para incorporarlo de manera transversal a toda la agenda política.

Pero el concepto de sostenibilidad es un concepto intuitivo cuya transmisión entre individuos solo se ha visto perturbado por los impulsos cortoplacistas tan clásicos de la visión puramente economicista.

Como un ejemplo más del pasado, en la Euskadi del siglo XVI desarrolló su actividad una industria tecnológicamente muy avanzada que hacía de punta de lanza de la economía: La construcción naval que proveía a la industria ballenera de sus naos para recorriendo el atlántico hasta la pesquerías de Terra Nova y Labrador, faenar las ballenas y retornar a Europa con la grasa, carne, huesos y barbas de aquellos cetáceos.

Había en aquella industria un factor de sostenibilidad enorme: La madera que proveía a los barcos de las retorcidas y variadas piezas de aquellas perfectas máquinas de navegación procedía de los bosques de robles, castaños y hayas trasmochados para tal fin. Las ramas más favorables se retorcían para futuras quillas, proas o cuadernas, y las ramas menos favorecidas se usaban para fabricar carbón o calcinar caliza en caleras. Se trataba de una cadena perfectamente engrasada que combinaba carpinteros de ribera, propietarios forestales,

baserritarras<sup>1</sup>, ferreros o cordeleros en un entorno de sostenibilidad social, económica y ambiental. Todos dependían de los recursos de los que proveía la naturaleza para desarrollar un medio de transporte comparable en nuestros días a las más modernas aeronaves.

La avaricia y falta de lucidez de las monarquías del tiempo arrasó aquellos bosques para generar buques de guerra destinados a la destrucción o la conquista de las Indias a la mejor gloria de unos pocos dejando una economía dañada, un medio ambiente destruido y un tejido social empobrecido...es solo un ejemplo de práctica insostenible, y también un ejemplo de cómo los humanos no hacemos buen uso de lecciones en teoría aprendidas.

Los objetivos de desarrollo sostenible adoptados por Naciones Unidas persiguen aunar los tres factores de sostenibilidad en uno: sostenibilidad ambiental, económica y social. Esto significa en la práctica un avance enorme, ya que se plantea que la sostenibilidad económica, que ha sido el único indicador que han tenido en cuenta los gobiernos a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, no es suficiente.

La pregunta es; ¿Es posible la sostenibilidad ambiental, económica y social? La respuesta, a la vista por ejemplo del cambio de clima, es desalentadora.

Sin embargo, y si revisamos algunos indicadores económicos clásicos y los contrastamos con indicadores ambientales, observamos que la sostenibilidad ambiental no es en absoluto un freno para la economía. Tomando como referencia datos del World Resources Forum (US CO<sub>2</sub> emissions and GDP, 1950-2025) referidos a EEUU, un país con una actualidad marcada por un gobierno federal que no ha ratificado los acuerdos de París de 2015, mientras que la mitad de sus estados sí lo están, nítidamente en contra de las políticas ambientales del gobierno federal, observamos que hay un crecimiento paralelo entre el indicador más clásico relativo al crecimiento económico, el Producto Interior Bruto y un indicador también clásico en relación con la sostenibilidad ambiental, el relativo a emisiones de CO<sub>2</sub>. Estas líneas paralelas se rompen entre 2008 y 2009, cuando comienzan a decrecer las emisiones, por efecto inicial de una crisis económica, mientras que el PIB mantiene un crecimiento atenuado. Pero lo sorprendente de la tendencia es que una vez superada la crisis financiera de 2008-2009, la economía recupera sus tasas de crecimiento previo, mientras que las emisiones marcan definitivamente una tendencia decreciente.

Es el fenómeno que se conoce como desacoplamiento crecimiento económico/afección al medio ambiente.

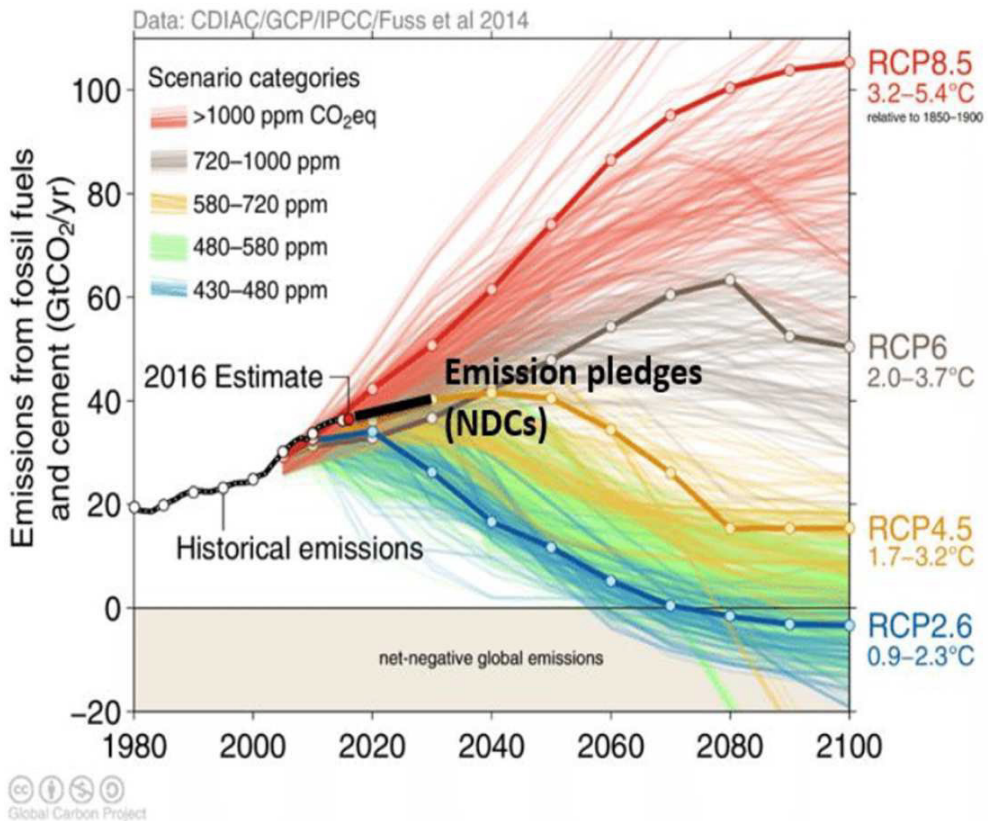
Sin embargo, ¿Cuál es el escenario climático futuro aún en este contexto de reducción de emisiones? Pues bien, si atendemos a las conclusiones del quinto y último informe de evaluación del panel intergubernamental de expertos sobre el cambio climático (IPCC) con los niveles actuales de emisiones de CO<sub>2</sub>, podría no alcanzarse la neutralidad en carbono

---

1 En el País Vasco aquellas personas que han vivido en caseríos y han vivido del aprovechamiento de los recursos relacionados con la propiedad: Agricultura, Ganadería, Explotación forestal.

dentro de este siglo XXI. Es decir, que es necesario un esfuerzo mayor respecto a las políticas de mitigación de emisiones. En el mejor de los casos, y como se muestra en la Figura 1, la neutralidad en carbono, es decir el balance cero entre emisiones y absorciones, podría alcanzarse hacia 2070. En ese caso, con un contenido estimado de CO<sub>2</sub> en atmósfera de entre 450 y 480 gramos por tonelada, estaríamos jugándonos nuestro destino al situarnos a fin de siglo en el escenario que llamamos RCP2.6<sup>2</sup>. ¿Qué significa esto? Pues según las conclusiones del citado informe, un incremento de la temperatura de la tierra de hasta 2.3 °C con respecto al periodo preindustrial. ¡Y estamos hablando del escenario más favorable!

**Figura 1.** Rango de escenarios de emisión de GEI (expresados en GtCO<sub>2</sub> eq/año) con diferentes niveles de concentración a largo plazo contemplados en el quinto informe de evaluación de IPCC hasta finales del siglo XXI



2 RCP: **Representative Concentration Pathway**. Trayectoria esperada en relación con la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. El RCP2.6 significa que la concentración de gas de efecto invernadero exigirá un forzamiento radiactivo de 2.6 w/m<sup>2</sup> para que se equilibre en la troposfera el exceso de radiación sobre la tierra por causas relacionadas con el efecto invernadero.

Sin duda, los datos anteriores, basados en las emisiones históricas y en las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC) reflejan un escenario en el que la sostenibilidad ambiental quedaría muy lejos de ser una condición cumplida, y de confirmarse mostrarían un futuro poco alentador, en el que el calentamiento de la tierra podría tener consecuencias inimaginables, y desde luego implicarían también la pérdida de la sostenibilidad social y económica. Pero ¿Qué pensamos nosotros de esto?

De acuerdo con un estudio de percepción cuantitativa llevado a cabo en Euskadi en 2017, y respondiendo a la pregunta de si consideraban que el cambio climático estaba realmente sucediendo, un 90% de las personas encuestadas reaccionó de manera afirmativa, mientras que en el Ecobarómetro social llevado a cabo en 2011, el porcentaje de encuestados que respondió en el mismo sentido fue del 68%. Es decir que hay una primera conclusión: La conciencia en relación con el cambio climático ha crecido estos últimos años.

La población entiende que el cambio climático es una realidad, el número de negacionistas en nuestro entorno es menor que el 1% del la ciudadanía, pero la sociedad también dice “No saber que hacer para contribuir de manera individual a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero”. Quizás medidas tan sencillas como utilizar menos nuestros coches o reducir el consumo energético en nuestras casas no sean tan inaccesibles...pero es necesario pensar, y comprometerse. De este dato se obtiene sin embargo una señal alarmante: El problema no está tanto en el negacionismo del cambio climático, sino en la indiferencia.

Pero, ¿Y si no es posible en el futuro mantener los objetivos de sostenibilidad ambiental, social y económica? ¿Estaríamos dispuestos a contraer la economía por el bien de la sostenibilidad social y ambiental? Dicho de otra manera, ¿Estaríamos dispuestos a vivir con un modelo económico que no primara el crecimiento económico ilimitado y en consecuencia nuestros ingresos fueran menores, para mantener puestos de empleo y mejorar la calidad de nuestro medio ambiente?

Estamos hablando de que la sostenibilidad ambiental y con ella nuestra vida, la nuestra y la de las generaciones siguientes, nuestros hijos y nietos, podría depender de una alternativa económica al status actual. Por supuesto que ya sabemos que la ciencia económica no es infalible, John Kenneth Galbraith dijo una vez que el único objetivo cierto de las previsiones económicas era hacer quedar bien a la astrología... pero cualquier movimiento en este sentido lo debemos hacer desde el más absoluto realismo.

Ahora que hemos constatado que el actual modelo productivo es manifiestamente insostenible y causante del cambio climático, debemos cuestionarnos sobre el argumento principal: ¿Somos conscientes de los cambios que provocaría un modelo productivo que eliminase, por ejemplo, el uso de combustibles fósiles desde ahora mismo? Quizás los países productores de hidrocarburos, no todos somos Noruega, no podrían prescindir de

ello, o no podrían hacerlo sin desestabilizar el mundo. Posiblemente una Arabia Saudí cuasi-feudal y sin casi recursos podría ser una bomba geopolítica. Debemos pensar en ello, con realismo, sin fantasías.

También es importante destacar el papel de la ciencia. La ciencia es importante, más bien fundamental, pero la gente ha adoptado la ciencia como una religión, con fe, creyendo incondicionalmente conceptos que no entiende. Y lo ha hecho por pura comodidad. Es necesario que la ciudadanía no se acomode aceptando sin más todo lo que la ciencia formula, porque ello nos llevará a una falta de actitud individual absolutamente necesaria. La sostenibilidad ambiental en el siglo XXI requiere de mucha ciencia y de mucha acción ciudadana.

¿Y cual es entonces la clave si apostamos por la sostenibilidad ambiental en el futuro? ¿Es la clave el desarrollo tecnológico? En absoluto, la ciudadanía no puede pensar que solo el desarrollo tecnológico por sí mismo va a posibilitar alcanzar en 2050 o 2045 una sociedad neutra en carbono y resiliente. Se trata de un pensamiento muy extendido y querido, y escasamente realista e implica no entender el cambio que va a ser necesario, ¿O quizás sí se entiende, pero no se quiere asumir? También es un recurso muy extendido considerar que la clave es la ciencia ¿Es esto cierto? De ninguna manera, la ciencia debe ser un apoyo, un gran apoyo, debe ser una herramienta que asista a la sociedad para revertir el camino de la insostenibilidad, pero no es la clave. ¿Y la acción transversal? ¿Es la clave la acción transversal? La acción transversal es una condición necesaria, pero muy distante de ser la clave. ¿La regulación quizás? Tampoco, la regulación es otra condición necesaria, otra herramienta interesante. Una regulación ajustada a los nuevos retos sin qué quien debe cumplir la regulación tenga conciencia, no es en absoluto clave.

Entonces ¿Cuál es la clave? Ya está citado en los párrafos anteriores. La clave está en las personas, en un cambio de actitud y en afrontar el futuro como un nuevo tiempo en el que cada individuo busque la sostenibilidad ambiental y actúe en consecuencia. Está en nuestra mano, en la de todas y todos.